



7ª EDICIÓN
CONCURSO DE
MICRORELATOS



MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria

© 2024 Corporación Memorial Paine
Todos los derechos reservados.

Esta obra puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, con el permiso previo por escrito de la Corporación Memorial Paine y sin ánimos de lucro.

Primera edición: 2024

Diseño de portada: [Comunicaciones Memorial Paine]

Editado por: [Diosceline Camacaro-Martínez]

Esta compilación de los cuentos ganadores del 7mo Concurso de Microrrelatos, Mosaico de Historias ha sido publicado por Corporación Memorial Paine, con el objetivo de preservar la memoria histórica y promover la reflexión a través del arte y la literatura.

INTRODUCCIÓN

Cada uno de estos microrrelatos forma una pieza única de un mosaico de historias que hacen honor a la memoria a través de la literatura. En esta 7ma edición del concurso, se compilan las obras del ganador, Aukenid, con su microrrelato “Semillas de libertad”; Alejandro Cuevas Pizarro, quien recibió la mención Talento Local con “Legado”; Pepo, que obtuvo la mención Talento Infante-Juvenil por su relato “Me desaparecieron, pero mi memoria vive en los que me vieron”; y An G San, premiada con la mención Talento Mayor por “La luz de la esperanza”.

Los autores y la autora de estos relatos, nos ofrecen una ventana a sus mundos, donde la memoria y la imaginación se funden para dar vida a historias poderosas y conmovedoras. Con sus palabras, recorreremos los caminos del pasado, reconocemos las luchas presentes y vislumbramos un futuro mejor.

Esto nos recuerda que en estas actividades, donde se conjugan memoria y arte, los memoriales se encuentran en movimiento y en un proceso de constante resignificación para todas las generaciones (Escobar y Fabri, 2009)¹.

Los invitamos a leer los microrrelatos ganadores y a explorar estos con la esperanza de que en cada relato se encuentren semillas de libertad y de justicia para que germinen en el corazón de nuestra comunidad.

Corporación Memorial Paine

1. Escobar, C. y Fabri, S. (2009). Memoria y espacio social. La territorialización de la memoria en la construcción de ciudadanía. Buenos Aires, Argentina.

Semillas de libertad

Rosendo, joven campesino, regaba la fértil tierra de Paine, hasta que...

No me eches tanta agua por favor – le dijo un tomate.

¿Me habló un tomate? – se preguntó Rosendo - ¿estaré loco?

A mí échame mucha – le dijo un choclo.

Rosendo miró sorprendido. Toda la verdura del huerto tenía rostro humano: miraban, hablaban y reían. Rosendo lanzó un grito.

No te asustes – le dijo una papa – fuimos humanos como tú, nos asesinaron en el cerro Cullipeumo. Pero reencarnamos en tus cultivos. Siémbraños y riéganos bien, muchacho – le dijo un tomate.

Ve a la higuera – le dijo un choclo – allí te espera alguien que aprecias mucho.

Rosendo partió a la higuera, un rostro luminoso apareció en la copa del árbol.

¡Don Carlos Chávez! ¡Es usted! – gritó Rosendo espantado - ¡pero si lo mataron los pacos!

Mi Rosendo, como campesino volví a lo que más amo: la tierra – dijo el árbol antropomorfo alegre y tranquilo – síguenos regando y cosechando ¡seremos frutos que nutrirán con nuestros ideales al pueblo!

¡Rosendo! ¡Rosendo! ¡espabilate! – dijo la anciana Luisa a Rosendo que se había quedado hipnotizado mirando el mosaico del árbol con rostro humano de la galería de arte.

Perdona...tuve un extraño sueño, volvía a mis días de joven campesino, los ejecutados de Paine reencarnaron en cultivos y don Carlos se me aparecía en forma de árbol como en este mosaico.

Estos mosaicos crean ilusiones extrañas – dijo Luisa abrazando a su anciano marido Rosendo – pero muy lindas.

Aukenid
Ganador

Legado

*Amor, desde mañana te tocará a ti pasear al perro.
Tendrás que hacer tiempo todas las noches para leerles un cuento a las niñas. Me hubiese gustado verlas crecer. En tus manos queda que se conviertan en buenas personas y, sobre todo, que sean felices. Dale las gracias a mi madre por todo; y si no es mucho pedir, de vez en cuando anda a apoyar a la Tricolor en mi lugar.
No alcancé a terminar la canción que estaba componiendo, iba a ser una sorpresa; siempre dijiste que tenía talento para la guitarra. Soñaba con llegar a verte el cabello blanco y que tus arrugadas manos acariciarán las mías. Esperaba que para entonces ya no te molestaran mis callos. Quería tanto y tan poco a la vez.
A todos nos tocará partir en algún momento.
Todos nos quedaremos cortos de tiempo, unos antes que otros.
Lo que duele, es lo que queda inconcluso.
Lo que realmente duele, es dejarlas solas.
Finalmente, concédeme una última súplica, no dejes que me olviden; y tampoco te olvides tú de vivir.
Estoy convencido de que este no será el final de nuestra historia. Mi cuerpo podrá desvanecerse, pero lo que hemos creado juntos trascenderá mi ausencia.
Estoy seguro de que, algún día, todo Chile será testigo de nuestro legado.*

Alejandro Cuevas Pizarro

Talento local

Me desaparecieron pero mi memoria vive en los que me vieron

A la patria le guardo mi rencor. Al manto rojo y negro mi amor. No lo niego y no lo escondo ¿Qué más podría hacer si no lo respondo? Fui un luchador, mi patria una sola. El campo y la ciudad, juntos deberían de estar. Pero aquí estoy con mis recuerdos de imágenes y memorias, que transitan por los ríos y montañas, de gente desaparecida por ciertas arañas. No niego mi pasado, fue lo que me forjó. El MIR aparece en los recuerdos. Un breve mosaico para algunos, un memorial para consumos. Pero consumos de memoria, de historia, de recuerdos o de victoria. Ahora lo que sigue en nuestra memoria es el pensar, pensar por un nuevo amanecer. Yo que me miro y reaparezco en este mosaico de vidas enajenadas y perdidas. Nutro mi paciencia en el hecho de recordar los ásperos caminos que sirvieron para mi búsqueda de paz, de eliminar las contradicciones. De apaciguar las violaciones, de los derechos de los más desfavorecidos. Pero no estaba solo, eran más trabajadores que patrones. Había héroes y heroínas que formaban el poder. Bueno, ya sabemos cómo terminó. Pero no se acabó. Me desaparecieron, mi memoria queda, en los que me vieron. No soy el único en este mosaico, hay tres compañeros más. Héroes de batalla, con bellos recuerdos que no fallan.

Pepo

Talento infanto juvenil

La luz de la esperanza

La vida se renovaba con cada amanecer, cuando los primeros rayos del sol iluminaban los campos de sandías en Paine. Era un día más de esfuerzo extenuante para los campesinos que se deslomaban en esas tierras. Para sobrevivir al hambre aguantaban jornadas interminables y patronos esclavistas, pero la semilla de la esperanza por un mañana mejor anidaba en sus pechos.

Una tarde, de improviso, uno de ellos fue la primera víctima.

Indefenso y con un mal presagio clavado en el alma, se lo tragaron las fauces del terror, de la delación malintencionada. El sol estaba poniéndose cuando los carabineros aparecieron, lo tumbaron de un culatazo y lo cargaron en un jeep sin mediar palabra. No se supo más de él.

Lo envolvieron en una nube negra impenetrable de preguntas sin respuesta como sudario, el mismo que usaron para cubrir otros tantos cuerpos de campesinos vecinos. Y se hizo la noche.

El cielo se cuajó de estrellas cuando sus corazones, encendidos de esperanza, dejaron de latir. Quedan los supervivientes, héroes cotidianos que conviven, que no se rinden. Sostienen la bandera de la libertad y la paz cada vez que miran con amor y desesperación las sillas vacías de sus hijos, maridos, padres, hermanos, abuelos, amigos o vecinos masacrados. Son aquellos que se niegan a olvidar, saben que el olvido es arrancar de sus corazones la semilla de la esperanza en un mundo mejor. Y que apagar las estrellas traerá la noche más larga y más negra.

An G San
Talento mayor

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	1
<i>Semillas de Libertad</i>	2
<i>Legado</i>	3
<i>Me Desaparecieron, pero mi Memoria Vive en los que me Vieron</i>	4
<i>La Luz de la Esperanza</i>	5



No me mata la distancia, ni la ausencia de un latido, ni la pena ni la arrogancia, sólo me mata el olvido

Rodrigo Sanhueza



Este libro reúne los microrrelatos ganadores de la **7ma edición del Concurso de Microrrelatos *Mosaico de Historias*** donde la memoria y la imaginación se combinan en historias emotivas. Aukenid, con "Semillas de libertad"; Alejandro Cuevas Pizarro, con "Legado"; Pepo, con "Me desaparecieron, pero mi memoria vive en los que me vieron"; y An G San, con "La luz de la esperanza", quienes con sus historias buscan mantener viva la memoria de Paine, conectando pasado y presente en un proceso de resignificación.

7ª EDICIÓN
CONCURSO DE
MICRORRELATOS



MEMORIAL PAINE
Un lugar para la memoria